Marcha 23/4/1965

Carta de Roma

por Meri Franco-Lao

Música contemporánea en Italia

• Luego de meses de letargo en la tibia posición del repertorio tradicional, la temporada musical italiana se sacude con tal fervor de novedad, que resulta imposible seguirla en todas sus manifestaciones. Aquí en Roma, dos conciertos de Pierre Boulez con obras suyas y del último Strawinsky, un coro de cámara alemán especializado en música moderna, y el estreno de una ópera de Mario Zafred; los programas anuncian un concierto dirigido por Dallapiccola enteramente dedicado a su obra; otro de Ferruccio Scaglia con Absil; el estreno de un Bartolozzi, y de la cuarta sinfonía de Shostakovich Mientras, Milán presenta **Clitemnestra**, la ópera más reciente de Pizzetti y la Piccola Scala se presenta [illegible] de jóvenes italianos. Nápoles pone en cartel obras de autores completamente desconocidos. Bolonia abre la primera **Reseña de Música de la Resistencia**, levantando innumerables problemas por primera vez en forma "oficial". Como si fuera poco, el grupo **"Nuova Consonanza"**, que puntualmente, en todos los veranos de Roma, dedicaba una semana a la audición de sus últimos trabajos, decide anticipar la manifestación para esta incipiente primavera...

Nada de "para matizar", nada de "pequeñas dosis". Cura violenta para el público perezoso. Para los no perezosos, acrobacias. Lo más interesante que las distancias urbanas e interurbanas me permitieron ver, escuchar y aplaudir, fue:

STRAWINSKY DIRIGIDO POR BOULEZ.- Junto a brillantes versiones de **Noces** y del **Chant du Rossignol**, figuraban las dos últimas obras de Strawinsky: **Abraham e Isaac y la Elegía a Kennedy**. La primera es una balada sacra para barítono (Scipio Colombo) y orquesta, escrita en signo de gratitud para el pueblo de Israel, que el compositor visitó en 1963. Texto basado en el **Génesis**, en lengua hebraica, que Strawinsky recomienda no traducir nunca, pues el acento verbal y el musical son "accidentalmente" idénticos, cosa muy rara en su música —dice el autor— y sigue insistiendo en que no tiene el menor propósito ilustrativo ni "expresivo" —siempre entre comillas— y que, de haber algo semejante, se trata de mera coincidencia. No obstante todas sus aclaraciones, Strawinsky, desde hace unos quince años, está cada vez más orientado hacia la música vocal, y esto no es pura coincidencia, como tampoco el hecho que demuestra ser un filólogo de primera línea, musicalmente hablando. Al lado de esta despojada, hermosa e inteligentísima Balada, la **Elegía a Kennedy** para mezzo-soprano y tres clarinetes, ejecutada por la misma Cathy Barberian el año pasado en Nueva York durante las actividades conmemorativas para el primer aniversario de la muerte del presidente estadounidense, es una obrita mínima, aforística, como una tarjeta de pésame poco más que leída. Completaban el programa las **Berceuses du Chat**, con la misma formación vocal e instrumental de la obra anterior, y **Pribautki**, cuatro canciones placenteras brevísimas también, para voz y ocho instrumentos (maderas y cuarteto de cuerdas): sabrosas interpretaciones, humorismo musical de carácter campesino.

BOULEZ-BOULEZ.- **"Pli selon pli. Portrait de Mallarmé"**, es la última versión de tres de las cinco partes en que está articulada la obra. El título se refiere al verso de Mallarmé sobre la ciudad de Brujas, **"que se despoja pliegue tras pliegue"** de la niebla matutina, y podría muy bien decirse que la misma obra cambia pliegue tras pliegue, pues el proceso de elaboración quedó abierto desde 1958, año de su publicación. Era primeramente un díptico basado en dos sonetos, luego un tríptico, más tarde fue enmarcado con el **"Don du poème"** al comienzo y el **"Tombeau"** al final; la parte inicial, que era sólo para soprano y piano, se fue llenando con la orquesta más rica. Un trabajo progresivo. Más aun: nace bajo la concepción teorizada por Boulez en su ensayo **"Alea"** y presentada prácticamente en su tercera sonata para piano, es decir, el trabajo asume formas distintas según las diferentes decisiones que toman los intérpretes, cada vez. Algunas versiones son fijas y otras polivalentes (con puntos de partida probables); la indeterminación es voluntariamente total o pueden desenvolverse improvisaciones sobre textos de ejecución rigurosa. Efectos de una primera audición: por momentos la masa sonora, los timbres inéditos seducen de manera incondicionada; pero por momentos todo parece desintegrarse en un tiempo demasiado largo. Asombrosa la precisión y la inteligencia del autor para mantener los innumerables hilos, tan asombrosa como la dificultad de ejecución.

"WALLENSTEIN" de ZAFRED.- El libreto de la ópera está basado en la trilogía homónima de Schiller. Es la segunda experiencia teatral del compositor triestino, un aislado en la corriente de vanguardia italiana, que ya había dado un **Hamlet**. Zafred parece pues querer ofrecer al público una especie de lectura musicada de grandes textos dramáticos —un poco como Pizzetti— pero sin el mínimo efectismo teatral. La música es sumamente discreta cuando sustenta al diálogo y se vuelve menos rigurosa, aunque siempre elegante y refinada, durante los interludios. El porqué del tema nos lo explica el mismo autor: le interesa el personaje dramático y el ambiente y, sobre todo, el problema de lo ineludible de las circunstancias históricas (Wallenstein, que había prestado inestimables favores a la corona austriaca, es asesinado tras un juego de intrigas y traiciones de los cortesanos) que dan a cada personaje un determinado campo de acción del cual no puede salir; así como durante la Guerra de Treinta Años se delinean las circunstancias alrededor de Wallenstein, el hombre moderno se enfrenta ante una realidad que es compleja y contradictoria. La versión de esta nueva ópera es superior a todo elogio. Decorados (D'Assia), régie, (Wallmann), dirección (De Fabritiis), cantantes (Rossi-Lemeni) prodigiosos. Es el gran éxito de la temporada operística romana.

CORI DELLA PIETA, MORTA de VALENTINO BUCCHI.- Estrenados por Scherchen en 1950, estos coros no son precisamente novísimos. Basados sobre poemas de Franco Fortini evocan, de la Guerra de Liberación, la angustia de la muerte y del dolor y la ira contra la insensata violencia del enemigo. Predomina en la partitura un clima encantado, sonámbulo, como una niebla que a veces es desgarrada por un ritmo feroz que se aplica a palabras trágicas. La obra es sumamente significativa, es una de las primeras "comprometidas" (el autor tenía 26 años), y su visión de tristeza y destrucción está traducida en música con gran nobleza.

VII CONCIERTO DE PETRASSI.- Figuraba junto a la obra anterior, como estreno absoluto, en la Reseña de Música de la Resistencia de Bolonia, a la cual Petrassi dedica ésta su obra más reciente, como homenaje ideal a los valores de la Resistencia. Música puramente instrumental, lleva el sello del mejor Petrassi, de su personalidad febril que marcha con el devenir del hombre. Como técnica, emplea los webernismos, los procedimientos post-seriales y puntillistas. Diríase que el **VII Concierto** está sujeto por la sola cohesión de los timbres, en un discurso profundo, denso y variado como un gran fresco, con puntas tajantes y agresivas. Nos hallamos ante una obra (impresionante cuando la xilomarimba se eleva sobre un pedal de violas) que conmueve y entusiasma por la prepotencia y la tensión de su poética. Fue dirigida por Bellugi, atento y cálido intérprete de partituras a menudo intrincadísimas.

LUIGI NONO.- En este momento de despertar de la música contemporánea en Italia, no podían faltar, a despecho de las dificultades de realización, audiciones de obras de Nono, el más cabal representante de la vanguardia italiana y de la música "comprometida". El Terzo Programma de la radio transmite **"La Fábrica iluminada"** para voz y cinta magnética, estrenada en el último Festival de Música de Venecia. El propósito de Nono es el de construir, como dice, **"un material lingüístico significante"**. Aquí es la historia de una fábrica, de su lucha, de su pasión, de sus contratos y de su poesía. En los Coros de **Dido**, que acaba de presentar el Rias-Kammerchor de Berlín, es el texto de **La Terra Promessa** de Ungaretti. Ante toda obra de Nono hay que perder el concepto de horizontalidad y verticalidad de la música para ver como una faja, o más fajas sonoras que se interceptan o que coinciden. Este joven veneciano crea siempre una materia sonora original e inaudita. En los Coros de **Dido**, que son un punto de equilibrio de su lenguaje, el significado se apoya en las palabras de Ungaretti (tiempo inerte, lontananza de años fuego en suspenso, estremecimiento infinito, ¿puede disiparse la edad?) para dar un clima enrarecido, una sonoridad transparente; a veces no parece tratarse de voces humanas —zumbidos y chasquidos provocados por el empleo de las consonantes en lugar de las vocales— sino de sonidos electrónicos.

Nono acaba de dar en Boston su ópera **Intolleranza**. Y estará presente en Bolonia, dentro de poco, cuando Bruno Maderna la dirija sus **Cantos de Vida y de Amor**, obra que estamos esperando oír desde que fuera presentada al Festival de Edimburgo de 1963.